

## **VEINTE DE MAYO**

Autor: Manolo Campa

Allá, en mi añorada isla, la gente de mi pueblo celebraba el Veinte de Mayo, el Día de la Independencia, con alegría y algarabía. Nos despertaban temprano los voladores que decían adiós a la madrugada y daban la bienvenida al amanecer. Ascendían veloces hasta reventar en el cielo con su estruendo de júbilo. Subían muy alto para que sus chispas de colores llevaran el mensaje del día a toda la comarca. Y ese mensaje era: ¡Viva la libertad! ¡Viva la Independencia! ¡Benditos los que lucharon por ella!

La gran ilusión de mi padre era que la familia pudiera estrenar ropa y zapatos nuevos ese día. Trabajaba para ello y confiaba en la administración de mi madre para estirar el peso al máximo.

Ese día había discursos antes del juego de pelota y las competencias típicas de la ocasión. El orador del pueblo, el culto Don Cayetano, nacido en Asturias y naturalizado en Cuba, bordaba frases elegantes recordando héroes y batallas, sacrificios y victorias para admiración de los más viejos e inquietud de los más jóvenes que ansiosos esperábamos el fin del discurso para que comenzaran las carreras en zancos, en sacos, el trepar el palo encebado y la captura del cochino, también encebado.

Los poetas, con sus guitarras y sus décimas, se ganaban a la audiencia dividida en dos grupos: los vecinos de La Loma que alentaban con gritos y dicharachos al "Príncipe del Laúd", y los vecinos del Tejar que cerraban filas a favor del "Sinsonte de Pijirigua".

Las señoritas mayores amantes del cotilleo, iban al parque con la esperanza de "pescar" a alguna parejita agarrada de manos por primera vez, para así tener una noticia fresca que "echar a rodar".

Los acomodados y los modestos lucían ese día sus mejores galas... aquello que podían lucir... unos: sombreros de castor, botas de vaquero americano, guayabera recién estrenada con yugos relucientes... otros: sonrisas francas con ausencia de algunos dientes... alegría expresada en dichos graciosos, producto de la ocurrencia del criollo sencillo.

El señor cura y el alcalde se confabulaban para ganarle las partidas de dominó a la pareja de Don Cayetano y el boticario que cuando perdían prometían no volver a jugar de compañeros.

De muchacho mi mayor ilusión era aprender a bailar para ir al Liceo los Veinte de Mayo. Entonces subido a un muro con dos o tres de mi edad, disfrutábamos el desfile de las jóvenes bellas, de las atractivas, las interesantes... de las gordas "enfajadas" y los galanes incómodos por el uso, al que no estaban acostumbrados, del cuello y la corbata.

Cuando tuve edad para aprender a bailar, no lo hice y seguí disfrutando los bailes en el Liceo, mirando a los bailadores desde el parque, sin subir al árbol, desde la acera... con los mismos amigos que tampoco aprendieron a bailar.

**"La libertad cuesta muy cara, y es necesario o resignarse a vivir sin ella o decidirse a comprarla por su precio". José Martí**

Fue el 20 de mayo de 1902 cuando la bandera cubana, al ser izada en el Castillo del Morro, decía al mundo que una nueva república entraba a formar parte en el concurso de naciones.

Aquello que parecía ser la terminación de todos los esfuerzos bélicos para que los cubanos fueran libres, ha resultado ser solo la culminación de una etapa. Hoy sufren las madres cubanas la persecución a sus hijos. Las madres que nunca se separaron de sus retoños los ven partir hacia otras tierras en busca de libertad y de fuerzas... hacia las lomas para luchar por la decencia y el decoro... hacia las cárceles sin saber si han de regresar... y en todos los casos con el dolor inmenso que solo las madres de los héroes pueden sentir.

Hoy otra vez, sangre cubana vuelve a derramarse por rescatar a la Patria de un nuevo opresor. Pero los años no han cambiado a los hombres de Cuba: Ayer se luchaba en la manigua, sin armas casi, sin alimentos y sin ropa, en inferioridad numérica... hoy también se lucha en las lomas, en los poblados, también en inferioridad numérica, sin armas casi, sin alimentos y medicinas, pero con la misma valentía y por la misma causa y al mismo grito de ¡Viva Cuba Libre!